

LA DIMENSION EPISTEMICA DEL PROCESO ARTISTICO CONTEMPORANEO Y LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO EDUCATIVO SITUADO.

Daniel Sánchez - Universidad Nacional de La Plata

Las prácticas del arte contemporáneo performáticas y multimediales han ubicado a las instituciones artísticas en una encrucijada. Ya no son útiles para su comprensión los paradigmas teóricos modernos. Sin embargo, los fundamentos de esta transformación estructural están en muchos de los movimientos y artistas de vanguardia identificados plenamente con los paradigmas de la modernidad. Esta paradoja conceptual genera la posibilidad de entender el arte contemporáneo como la continuación de la sucesión de innovaciones propuestas por el paradigma del progreso moderno o redefinirlo a partir de la construcción de nuevas herramientas teóricas para su análisis. El objetivo de este trabajo es presentar el desarrollo de la dimensión epistémica del proceso artístico contemporáneo a partir de las TIC o la acción performática y su inferencia en la crisis del logo-centrismo (Derrida 1966). La emergencia del valor de la experiencia y el aporte del papel de la imagen y la dimensión virtual (Levy 1995) como nuevos constructores del conocimiento, se inserta en un proceso dialéctico de homogeneización-diversificación, en el cuál interviene la acción política en el campo del mundo académico, que se inserta en el proceso de incorporación de derechos, (por ejemplo, de los pueblos originarios o un marco educativo inclusivo) La construcción de modelos epistémicos diversos, que permiten la co-existencia de múltiples estructuraciones del proceso cognitivo en un marco de complejidad inter y trans disciplinar, es una instancia superadora del paradigma moderno restrictivo y totalitario, que en la situacionalidad de América Latina fue de la mano de un pensamiento eurocéntrico. El campo académico, atado a ese paradigma durante todo el proceso moderno, encuentra en este entorno una oportunidad para liberarse de este marco restrictivo. La liberación no requiere sólo de una “revolución científica” en términos de Kuhn (1971), sino de una decisión política que replantea el proceso de construcción del conocimiento como parte de una decisión estratégica de poder, que deje de lado los supuestos modelos universalistas, que encubrían un modelo determinado por la relación. centro-periferia. A pesar de ser una voluntad presente desde los inicios de los procesos que pretendieron dar a la América Latina un marco de autonomía política, el campo académico, en el desarrollo del proceso moderno, quedó atado a la relación centro-periferia y el falso universalismo que este enmascara, debido a la predominancia del llamado logo centrismo (Derrida.1966). La crisis de este paradigma, generado en vista de la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), sitúa al campo académico de América Latina en una encrucijada. Puede terminar de consolidar y reafirmar la dependencia epistémica anclado en una visión moderna del desarrollo tecnológico o puede reconstruir un modelo epistémico situado a partir de las particularidades de la región, donde confluyen construcciones de mundo diversas, enmarcadas por un lado en la cultura occidental y por otro en las cosmovisiones de los pueblos originarios. Es en ese marco de construcción de una epistemología situada, que el arte en su lógica contemporánea y lo estético dimensionado desde la perspectiva del mundo virtual y la internet 2.0 (Vilches.

2010) pueden contribuir a encontrar una alternativa epistémica al logocentrismo.